



EFE

Talento en expansión

Cristina Morales ganó el último Premio Herralde de Novela con una furiosa y divertidísima «novela insurreccional»

Radicales libres de la literatura española

CRISTINA MORALES

Lectura fácil

ANAGRAMA

Están los libros irreverentes y deliciosamente adictivos capaces de ofrecer un lúcido retrato generacional a partir de temas aparentemente tangenciales y luego está, orbitando en su propia galaxia y desactivando convenciones a martillazos, «Lectura fácil», novela con la que Cristina Morales ganó la última edición del Premio Herralde de Novela y se confirmó como una de las narradoras más radicalmente talentosas de la actualidad. Se trata, tal y como apuntó en su día el miembro del jurado Gonzalo Pontón, de una novela insurreccional que se acerca a los márgenes de los márgenes para dar voz a los grandes olvidados de la literatura. De este modo, Morales presenta en la novela a Marga, Nati, Patricia y Àngels, cuatro familiares con diferentes grados de discapacidad intelectual que

comparten un piso tutelado en el barrio de la Barceloneta tras pasar por varios centros urbanos y rurales para discapacitados intelectuales. A partir de ahí, Morales pone en marcha su motosierra estilística, que diría Marta Sanz, para mol-

dear el relato y convertirlo en fanzine feminista, actas del juzgado que se ha de pronunciar sobre la esterilización de una de las protagonistas y, de ahí el título, una novela autobiográfica que otra de ellas escribe en un grupo de Whatsapp siguiendo los preceptos de la llamada lectura fácil. «Hay una gran potencia en la posibilidad de acercarse literariamente a ese

tipo de personajes que están en los márgenes de los márgenes. Hay una gran potencia crítica en estos márgenes», explicó el día del fallo una Morales que si algo consigue con «Lectura fácil» es firmar una furiosa y divertidísima celebración de los arrabales de la literatura y los extrarradios de la propia sociedad.

